

EDITORIAL

Miradas en clave de género, coordinado por Ana Fontecilla y Bárbara Valdés Benítez, suple una *falta*.^{*} En entregas anteriores, el género aparece como categoría subsidiaria de otras problemáticas: violencia, guerra, democracia, derechos humanos, poscolonialismo, decolonialidad y migración retorno, sin la centralidad que ahora ocupa en la revista. Quizá, en la pequeña matriz discursiva que contiene *Clivajes. Revista de Ciencias Sociales*, bajo el supuesto de que un discurso es enunciado sólo en determinadas circunstancias, este es el momento justo para la emergencia de la problemática de género, tradicionalmente subsumida en la aparente neutralidad del debate. Es evidente que la política editorial no escapa, consciente o inconscientemente, a los sesgos de género; sin embargo, en nuestro caso, no ha sido una decisión premeditada o un acto patriarcal. En estos años de trabajo, deliberación y reflexividad, hemos considerado la forma en que los discursos eurocéntricos y latinoamericanos nos interpelan para integrar el tema de género en la escritura de las ciencias sociales.

Ahora, a partir de conversaciones con mujeres feministas, tenemos claro que el problema no es el dilema de Giddens: “desarrollarlo como una categoría general o analizarlo en las influencias más específicas que afectan al comportamiento de mujeres y hombres en cada contexto”; por lo contrario, pensamos, las investigaciones empíricas podrían orientarse por la impronta que Bourdieu plantó como bandera contra la naturalización de la división sexual, mediante mecanismos de “deshistorización... eternización relativas”, lo que obliga a asumir reflexiones situadas sobre género como variable transversal y sobre la institucionalización de un campo de estudios específico.

Miradas en clave de género, un acontecimiento político en este sentido, ha sido preparado y escrito principalmente por mujeres: académicas, activistas; mujeres reflexivas, combatientes que, en nuestra opinión, siguen la consigna de Bourdieu en cuanto a “la acción colectiva de la resistencia”. La toma de la palabra, mediante la escritura, por parte de las autoras del número 6 de *Clivajes. Revista de Ciencias Sociales*, sigue este sendero para someter a la crítica al patriarcalismo, la heterosexualidad y el colonialismo, mediante una multiplicidad de discursos y experiencias que

^{*} La formación y corrección de estilo, así como el diseño técnico de *Miradas en clave de género* estuvieron a cargo de Judith Guadalupe Páez Paniagua (IIH-S), y debemos el diseño de portada a Ricardo Martínez Luna (IIH-S). La imagen que ilustra la portada es obra de la fotógrafa mexicana Lilian Rendón, a quien agradecemos su generosa aportación a este número. La instantánea representa el devenir de una experiencia de vida impresa en el cuerpo de una mujer cuya mirada interroga serenamente al futuro. ¿Qué luchas, qué victorias, qué retos, decepciones y esperanzas habrá detrás de esa mirada?

problematizan las fronteras de la ciencia y lo político, convencidas de que todo lo personal es politizable.

Con esto en mente, el propósito central de este número es explorar tanto debates actuales en torno a las teorías que fundamentan los estudios de género, como reunir trabajos que asumen esta perspectiva para observar y discutir problemáticas concretas. Así, *Clivajes*... 6 abre la sección de Ensayo Científico con un extraordinario documento que desestructura el canon hegemónico mediante el cual se delibera el problema de género en Occidente. En “Raza, clase, género: ¿Nueva divinidad de tres cabezas?”, Houria Boutedjla, la legendaria militante del Partido de los Indígenas de la República (PIR) en Francia, describe la intersección de opresiones que victimizan a las mujeres, mediante una intervención histórica en el campo universitario que vuelca la reflexión hacia las alianzas que miles de mujeres, víctimas de hombres cuya “virilidad es [asimismo] socavada por el racismo y el colonialismo” necesitan para liberarse. El discurso de Boutedjla representa, a nuestro juicio, un antes y un después del feminismo “blanco”, moderno, colonial que contribuye a las desigualdades intragénero.

Bajo esta lógica, el conjunto de ensayos tematiza la subjetividad compleja, heterogénea, feminista, de mujeres de países semi-periféricos y periféricos, mediante categorías generales cuya inclusión en el terreno investigativo suele imponer retos metodológicos y de interpretación. Así, en “Experiencia, feminismo, testimonio y subjetividad”, Leila Martina Passerino reflexiona sobre la función del testimonio para la producción de conocimiento en las ciencias sociales, a partir de recursos/fuentes tales como la “experiencia”, en cuya definición con fines analíticos subyacen la sospecha en torno a la credibilidad y fiabilidad, y los criterios de veracidad ante el problema de la comprobación. En este sentido, el ensayo de Passerino contribuye a la discusión teórica de conceptos y recursos frecuentes en la investigación cualitativa; en particular, acerca del testimonio en relación con la experiencia, en tanto “zona políticamente diseñada, lugar de disputa o creadora de subjetividad”.

En “Construcciones y trayectorias identitarias de mujeres que profesan el Islam”, Mayra Soledad Varcancel analiza y describe etnográficamente, con base en entrevistas/testimonios, la forma en que se asume y resignifica los roles “femeninos”, preestablecidos o auto-atribuidos, entre mujeres conversas y “oriundas” del Islam en la ciudad autónoma de Buenos Aires, Argentina. Varcancel destaca la forma en que las mujeres gestionan y negocian la normatividad sobre los usos del cuerpo (donde la vestimenta es fundamental), así como los principios en torno a la moral sexual y familiar, y los valores que se transmiten en espacios religiosos construidos o frecuentados por mujeres musulmanas. Subyace en este ensayo, que cuestiona prejuicios occidentales, la idea fraguada en el Islam de que “El paraíso está debajo de los pies de las madres”, mujeres cuya capacidad de agencia define, allende las fronteras, su lugar en la familia, la comunidad y el espacio público.

Más adelante, en “Impunidad e invisibilización de los feminicios en Veracruz”, Estela Casados aborda la violencia de género y acomete la situación límite de las mujeres asesinadas por odio, mediante un estudio de caso que intenta visibilizar la exacerbación de la violencia feminicida en México y particularmente en Veracruz, pese a la existencia de reformas legales que podrían revertir la actual situación de vulnerabilidad y garantizar la seguridad cotidiana de la población femenina. Desde la perspectiva de Casados, la falta de información fiable, e incluso de registros sobre los casos de violencia machista y feminicidio, así como la simulación institucional y la omisión irresponsable de autoridades ante el aumento en los índices de feminicidio en Veracruz, envía un peligroso mensaje a la sociedad: “el feminicidio no se castiga, siempre queda impune”.

En su ensayo titulado “Mujer y salud. Miradas en torno al nacimiento”, Ana Prado Murrieta analiza las características de la atención institucional al parto, en contraposición con las de la partería, como práctica alternativa vigente en espacios rurales y urbanos. Desde la mirada de Prado Murrieta, los partos por cesárea en instituciones de salud (modelo biomédico) constituyen un tipo de violencia hacia las mujeres, un acto de “violencia obstétrica” cuya recurrencia consta en el alto índice de cesáreas. En contraste, posiciona a la partería (desde la tradicional hasta la posmoderna) como un “espacio de disputa política ante el conocimiento dominante” y una praxis donde “se resignifican los saberes y la autonomía de las mujeres”.

En el último ensayo de *Clivajes...* 6, “Envejecimiento en clave de género”, María Teresa Barón Cruz expone las representaciones sociales de la vejez, con base en su investigación en Santa María Tiltepec, Oaxaca, donde el envejecimiento se asocia a la imposibilidad del trabajo, a la pérdida de habilidades motoras, a la migración de los hombres, particularmente de los jóvenes y, por tanto, al abandono y la sobrecarga de responsabilidades en las madres de familia cuya necesidad de respaldo institucional, mediante programas tales como PROGRESA, PROSPERA y Pensión para Adultos Mayores, las lleva a asumir labores comunitarias, antes desempeñadas por hombres, que se suman a las de su hogar e incluso de su parcela u otras actividades económicas para el sustento de su hogar, más allá de su edad, estado de salud y respaldo familiar. Barón Cruz pone énfasis en la transición demográfica, que ha implicado la desestructuración de la familia nuclear y la emergencia de la familia extendida; transición que, lejos de significar un punto de inflexión en la inequidad de género, vulnera aún más la estabilidad económica y la salud de las mujeres que aún subsisten al modo de vida comunitario.

La sección de Avances de Investigación de *Miradas en clave de género* reúne tres trabajos, donde sus autoras abordan, desde distintas perspectivas el tema de la maternidad: como objeto de estudio, como búsqueda y conquista legal, y como decisión en la que va de por medio la interrupción segura del embarazo con respaldo de colectivos feministas, cada vez más vinculados con instituciones de salud en Neuquén, Argentina. En el primero de ellos, “Una teoría para comprender la maternidad

temprana”, Bélgica Romero, Evangelina Tapia y Silvia Valencia emprenden una revisión de la Teoría de las Representaciones, una teoría del sentido común, así como de herramientas metodológicas cuyos antecedentes en el abordaje de problemáticas psicosociales podrían sustentar estudios sobre la mujer, y en particular sobre la maternidad temprana y sus representaciones en países latinoamericanos.

En el segundo Avance de investigación: “Comaternidades y derechos en la Ley de Matrimonio Igualitario en Argentina”, Noelia Soledad Trupa analiza “la apropiación subjetiva de derechos de las familias comaternales”, cuyas integrantes han recurrido a tratamientos de reproducción humana con el fin de ser madres, y enfrentado las barreras legales que impedían, por una parte, que pudiesen contraer matrimonio, y, por otra, una vez aprobada la Ley de Matrimonio Igualitario (N° 26618/2010), que, casadas o no, pudiesen registrar a sus hijos e hijas en igualdad de circunstancias para ambas madres, independientemente de quién asumió la gestación. La autora reúne testimonios de parejas lesbianas cuya comaternidad, en sus palabras, representa una conquista, sí, pero también un derecho de la mujer sobre su cuerpo y su proyecto de vida, al amparo de la Ley.

En el tercer Avance de investigación: “Redes en torno al aborto clandestino: vínculos de socorristas y sistemas de salud en Neuquén, Argentina”, Julia Burton y Guillermina Peralta exponen experiencias de información y acompañamiento a mujeres que deciden abortar, por parte de la organización civil Socorro Rosa, impulsada por la Colectiva Feminista La Revuelta, cuyo discurso y trabajo reivindicativo, antipatriarcal, decolonial, impulsan por diversos medios el debate público en torno a los derechos reproductivos de las mujeres, a la vez que establecen vínculos de colaboración con el sistema de salud de la ciudad de Neuquén, para la atención “amigable” de quienes, acompañadas o no, ejercen el derecho a decidir sobre su cuerpo, aún, en forma clandestina.

Finalmente, *Miradas en clave de género* incluye, en la sección de Reseñas, un texto de Bárbara Valdés Benítez sobre *Manual para mujeres de la limpieza*, antología de cuentos de la escritora estadounidense Lucia Berlin, y otro de Segundo Carmelo Padilla acerca de *Violencia de Estado, Guerra, Resistencia. Por una nueva política de la izquierda*, de Judith Butler. Valdés Benítez llama la atención sobre una narradora cuya obra ha sido revalorada *postmortem* y a través de la cual literalmente se recupera y problematiza la complejidad femenina ante los roles socialmente establecidos; en este caso, la autoficción es un recurso para transitar, con otros nombres, el universo habitado, pero también cuestionado por las mujeres. Carmelo Padilla, por su parte, expone las preocupaciones de Judith Butler, icono del feminismo reciente, con respecto a la guerra, la violencia y la posibilidad de una alianza para resistirlas mediante la unidad de lo diverso.

Así pues, este número polifónico de *Clivajes. Revista de Ciencias Sociales* enfatiza la idea de la subjetividad como construcción, la multiplicidad o intersección de opresiones

como “cadenas de violencia”, y la resistencia como forma de intervención política y empoderamiento. Los lectores observarán que el problema social del género es primordialmente biopolítico. Foucault advirtió que la gubernamentalización de la vida consistía en la regulación de los procesos biológicos de la población: los nacimientos, la fecundidad, la vejez, la mortalidad. En tal sentido, la voz de Agnes Heller irrumpe para recordarnos que “los movimientos de la biopolítica, los que militan y participan, creen todos muy acertadamente, que la mera codificación o promulgación legal de los derechos por los que abogan es el primer paso. Hace falta modificar tradiciones culturales completas del pasado, cambiar hábitos profundamente arraigados, para que los nuevos derechos sean efectivos, para que las nuevas libertades lleguen a ser una realidad”.

Ana Isabel Fontecilla Carbonell*
José Alfredo Zavaleta Betancourt**

* Doctora en Estudios del Desarrollo por la University of Leeds, Reino Unido. Investigadora de Tiempo Completo en el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad Veracruzana, México. Líneas de investigación: Desarrollo y Gestión Ambiental, Género y Desarrollo; Medios de vida en áreas rurales; Representaciones sociales del agua, y Cambio climático.

** Doctor en Sociología por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Investigador de Tiempo Completo/SNI-I (2017) en el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad Veracruzana, México. Línea de investigación: Los márgenes estatales en el campo de la violencia y el delito